

MANEJO REPRODUCTIVO



MANEJO REPRODUCTIVO

La reproducción de perros puede ser una gran experiencia, pero también es una gran responsabilidad que debemos asumir antes de iniciarla.

Muchas personas creen equivocadamente, que la reproducción consiste en únicamente juntar dos perros de la misma raza y de sexo distinto y esperar buenos resultados.

Lo cierto es, que el reproducir perros apropiadamente, significa planear en forma adecuada los cruces en función de la edad, salud, temperamento y calidad (tanto de la hembra, como del macho, de acuerdo al pedigree).

Asimismo la reproducción demanda mucho tiempo, dedicación y dinero.

Pero a pesar de todos los inconvenientes mencionados, la crianza y reproducción de perros puede llegar a ser una gran experiencia, así como un gran negocio; siempre y cuando:

1. Se lleve a cabo en forma técnica (empleando nuestros conocimientos sobre perros)
2. Se lleve a cabo en forma empresarial. La idea de que muchos criadores operan "a perdida", solo por el amor y el compromiso a la raza, no debe de ser válida.
3. Se utilice correctamente los elementos del "Marketing" (ideas, razones, sentimientos, tácticas, estrategias y chispas creativos), para poder vender en primer lugar, la "imagen" del criadero y en segundo lugar nuestros servicios y productos.

Sin un "Marketing" adecuado, no importa que tan bien manejemos las otras etapas de la crianza de perros (Reproducción, Alimentación, Sanidad, etc), el negocio fracasará.

El comienzo siempre es difícil, pero la constancia y dedicación, así como la experiencia (que se va ganando con el transcurso del tiempo), son las mejores herramientas para conseguir el éxito.

La veracidad de la frase "La Reproducción de Perros, solo debe de ser efectuada por Profesionales", es relativa; pues estos "Profesionales", de alguna manera se iniciaron. "Nadie nace sabiendo".



CONSIDERACIONES IMPORTANTES

CALIDAD:

- Muchos perros, inclusive de pura raza, no son útiles para la reproducción.
- Algunos perros, a pesar de haber sido maravillosos de cachorros, tienen defectos en su estructura, personalidad o salud y no deben de ser perpetuados.
- Antes de iniciar la reproducción, debemos averiguar cuales son los defectos potenciales de la raza elegida para reproducir.
- Los reproductores deben de estar "certificados" como libres de estos defectos, antes de iniciar su trabajo en el criadero.
- Asimismo, con el transcurso del tiempo, los reproductores deben de demostrar con resultados, que su elección no fue equivocada.
- La reproducción debe de ser realizada teniendo como único fin "el mejoramiento"; es decir el honesto intento de crear cachorros mejores que sus padres.

TIEMPO:

La crianza y la reproducción de perros, requiere de mucho tiempo y dedicación. Criadores veteranos calculan unas 130 horas al mes, el tiempo que se le debe de dedicar a una sola perra y su camada; esto significa cuatro horas por día, "todos los días".

Se debe de estar preparado para muchos días de trabajo y desvelos, inclusive despues de la venta de los cachorros.

-Las perras necesitan cuidado y alimentación.

-Los cachorros necesitan chequeo diario (detectar a los débiles y atrasados), alimentación (a partir de las tres semanas), aseo, ser pesados, socialización (jugar con ellos y enseñarles interacción) y posteriormente entrenamiento.

-Las instalaciones y equipos necesitan limpieza diaria y desinfección periódica.

-Por último se necesita llenar formas, obtener los pedigrees, entrevistar a posibles compradores y formalizar el contrato de compra-venta.



COSTOS:

La crianza y reproducción de perros, puede llegar a ser un buen negocio, pero también es riesgoso por la gran cantidad de imprevistos que se pueden presentar.

La única manera de hacer de esta empresa un negocio atractivo, es a través de un manejo profesional, tanto en la crianza en sí, como en lo referente a la administración y el "Marketing".

Los gastos que se tienen que asumir, son muchos y variados y es necesario determinar exactamente cuales son (dejando un margen importante para los imprevistos que se puedan presentar), antes de iniciar el proceso.

Se tienen que considerar los gastos de prevención y de tratamiento de la salud de todos los animales del criadero; en este rubro están las vacunas y desparasitantes ("Drontal plus" y "Droncit"), que se tienen que aplicar a cada cachorro antes de su venta, así como las medicinas y las ineludibles visitas periódicas de un veterinario.

No debemos olvidar los gastos de registro para la obtención del pedigree, el tatuaje y la aplicación del microchip.

Debemos considerar asimismo, que en algunas razas es necesario cortarles la cola antes de su venta.

En cuanto a la alimentación, debemos de considerar el costo de raciones balanceadas de alta calidad, tanto para los adultos, como para los cachorros.

En lo que a mano de obra se refiere, hay que tomar en cuenta la ayuda de uno ó más operarios, de acuerdo al tamaño del criadero.

Es importante incluir en los costos de producción, el costo de las instalaciones y de los equipos necesarios, así como el de su depreciación, para poder reemplazarlos al final de su vida útil.

Además están los gastos varios: luz, agua y teléfono.

Al estar tratando con seres vivos, hay imprevistos que se tienen que considerar, como son la cesárea (parto distósico) no planeada de alguna perra e incluso la muerte de algún ejemplar.

Finalmente y no por ello menos importante, están los gastos en publicidad y relaciones públicas, que son los que nos van a permitir la venta de nuestros servicios.

INGRESOS:

Una vez que el negocio comienza y después de un prudente plazo, todos los gastos efectuados en un determinado tiempo, deben de ser superados, por los ingresos obtenidos en el mismo periodo. (se debe de considerar, que al principio el criadero es desconocido)

Los ingresos del criadero provienen principalmente de la venta de cachorros (pudiéndose ofrecer también servicios de monta y participar en concursos de selección).

Por este motivo, lo recomendable para principiantes es iniciar la reproducción con pedidos por anticipado (inclusive con algún adelanto de dinero), que se pueden lograr a través de la exhibición de los padres.

De no poder conseguir colocar los cachorros por anticipado, se debe de iniciar una intensa campaña de publicidad, para colocarlos, desde el primer día que la perra quede preñada y no esperar hasta el momento que nazcan los cachorros; pues correríamos el riesgo de no poder venderlos hasta los 4 ó 6 meses (quizá a menor precio), con los consiguientes gastos de mantenimiento que generan.



RESPONSABILIDAD HUMANITARIA:

A pesar que el establecimiento de un criadero de perros es un negocio, debe de haber una responsabilidad humanitaria en todo el proceso, pues se está tratando con seres vivos.

El criador que produce vida, debe de ser responsable por la vida que ayudó a crear.

Es responsabilidad del criador, averiguar que condiciones de vida le pueden dar al cachorro, cada uno de los potenciales compradores y no solo tomar el dinero sin mayor preocupación.

Debemos recordar que millones de perros son sacrificados o terminan abandonados cada año y que un buen porcentaje de esa cantidad, son perros de raza con registro genealógico (pedigree).

Es por estos motivos, que el criador solo debe de reproducir animales cuando está seguro de poder colocarlos adecuadamente.



MANDAMIENTOS DE UN BUEN CRIADOR

1. Un buen criador, debe de estar familiarizado con los "Estándares" oficiales para las diversas razas.
2. Un buen criador, debe de estar familiarizado con las potenciales enfermedades genéticas de la raza con la que trabaja.
3. Un buen criador, debe de conocer los reglamentos de la Federación Canófila Mexicana (FCM).
4. No debe de cruzar a su hembra, al menos hasta la aparición de su segundo celo.
5. Debe reproducir, solo si es capaz de colocar, adecuadamente a toda la camada.
6. Debe de mantener a sus reproductores y cachorros en buenas condiciones de higiene y salud.
7. No debe de desear ningún mal a otros criadores o competidores.
8. Si en ese momento no tiene nada disponible, debe de referir y recomendar a otros reputables criadores.
9. Un buen criador, debe asumir la responsabilidad de sus cachorros vendidos, ante cualquier defecto que estos puedan tener (si es necesario, devolviendo el dinero o cambiándolos por otro ejemplar).
10. debe de saber todas las virtudes e inconvenientes de la raza de perro con la que trabaja.
11. Debe de estar familiarizado con el pedigree de sus perros y poder contar detalles sobre ellos.
12. Debe de averiguar las cualidades de sus potenciales clientes y no vender, si no es por el mejor interes del cachorro o del futuro dueño.
13. Debe de tomarse el tiempo necesario para compartir sus conocimientos sobre la crianza de perros.
14. El buen criador debe de mantener un extricto plan de selección para sus reproductores.
15. Nunca debe de vender sus cachorros en tiendas de mascotas o a través de intermediarios.

HERENCIA

Como todas las criaturas vivas, los perros están compuestos por células (en donde la mayoría de los procesos básicos de la vida ocurren).

La actividad de las células está coordinada por el núcleo, el cual también mantiene a los cromosomas; los cromosomas son largos cordones de genes, que contienen códigos de información sobre la estructura y la configuración de diferentes partes del cuerpo, el carácter y el temperamento. Los perros domésticos tienen 78 cromosomas (divididos en 39 pares) en cada núcleo.

La reproducción sexual, combina la información genética de dos animales diferentes. La hembra pasa su información a través del óvulo y el macho a través del espermatozoide.

La estructura genética del futuro cachorro, está determinada por la combinación de estos dos grupos de información.

El sexo del cachorro dependerá de el tipo de cromosoma que aporten la madre (XX) y el padre (XY).

Todas las madres contribuyen con una X, la cual se combinará con una X ó una Y proveniente del padre.

Si la combinación resultante es una XX, la cría será hembra. Si por el contrario la combinación resulta XY, el futuro cachorro será macho.

Por otro lado los animales, cargan genes recesivos (información genética no observada físicamente).

Cuando el futuro cachorro recibe genes recesivos de ambos progenitores, pueden presentarse inesperadas "fallas" físicas y características no observadas en sus padres.

La mayoría de las veces, la reproducción, combinación y el traspaso de información genética, se produce sin problemas; pero en algunos casos, cuando la madre se expone los primeros días de gestación a radiaciones, administración de fármacos y peligrosos químicos, se pueden presentar malformaciones o mutaciones.

Además algunos animales pueden cargar enfermedades hereditarias, por lo que no se les puede utilizar en la reproducción, pues transmitirían estos problemas a sus descendientes.



TIPOS DE CRUZAMIENTOS

INBREEDING:

El "Inbreeding" (consanguinidad estrecha), es el cruzamiento entre parientes "muy cercanos": Madre con Hijo, Padre con Hija, Hermano con Hermana.

Otro tipo de cruzamiento con consanguinidad es el "Linebreeding" (consanguinidad abierta o en línea), que es el cruzamiento entre parientes cercanos : Abuelos con Nietos, Tíos con Sobrinos, Primos con Primas, etc.

El "Inbreeding" es utilizado muchas veces por la imposibilidad de conseguir nuevas líneas de perros para los cruzamientos (al ser muchas razas, casi un "clan", solo es posible reproducirlas a través de este sistema).

Este tipo de cruzamiento, es la forma más rápida de poder obtener descendientes con las mismas características favorables de los padres.

Pero el abuso del "Inbreeding", reduce la fertilidad, disminuye el vigor, causa inestabilidad mental y los cachorros son más susceptibles a enfermedades como infecciones y cáncer.

CROSSBREEDING:

El "Crossbreeding", consiste en el cruzamiento de perros sin un parentesco cercano, con el objetivo de crear líneas con nueva sangre.

El "Crossbreeding" logra lo que se denomina "Vigor Híbrido" o "Heterosis".

Mediante "El vigor Híbrido", los cachorros resultan más fuertes, sanos, fértiles y más estables emocionalmente que sus padres.

NOTA:

Entre los progenitores, debe existir al menos cuatro generaciones de distancia.

Mientras más lejanos sea el parentesco entre los padres, mayores serán las posibilidades de que se incrementen las cualidades benéficas de los descendientes.



COMPORTAMIENTO SEXUAL DEL MACHO

Los perros presentan interés sexual desde muy jóvenes (incluso a los 3 meses de edad ya muestran interés)

Su interés por el sexo a temprana edad es una reacción instintiva; la naturaleza prepara al cachorro para su futuro papel de reproductor.

Con el paso del tiempo, el interés sexual aumenta; así el perro empezará a mostrar más interés por otros perros (hembras como machos), examinará sus órganos genitales y se montará sobre ellos haciendo una parodia del acto sexual. Todo este proceso es normal.

La edad adecuada para que un macho empiece con su actividad sexual, puede variar de acuerdo a la raza, pero el promedio es después del año de edad.

El tiempo que el macho puede permanecer como reproductor, varía según sea su estado físico; si está bien alimentado y realiza ejercicio adecuado, es capaz de aparearse hasta los 10 años, que es la edad máxima en que legalmente se puede reproducir y sus hijos ser registrados para la obtención del pedigrée (aunque fisiológicamente puede hacerlo hasta los 15 años).



FASES DEL PROCESO REPRODUCTIVO

CELO

Las hembras pueden alcanzar la madurez sexual entre los 6 y 18 meses (experimentando su primer celo), dependiendo de la raza; pero lo más común es que lleguen a la madurez entre los 8 y los 12 meses de vida.

La frecuencia con que se presenta el celo en la perra, varía entre una a tres veces al año, siendo el promedio de dos veces por año.

El tiempo promedio que dura el celo en la hembra, es de tres semanas; aunque en algunos casos puede durar menos (7 a 10 días) o más (28 días). Este periodo está caracterizado por una serie de cambios físicos y emocionales.

El periodo de celo de la perra se divide en tres fases:

1ra Fase:

Durante la primera fase se le hincha la vulva y los genitales externos, la perra se lamerá constantemente las partes y los machos empezarán a rodear su alojamiento.

El apetito de la perra variará de un día a otro, (puede dejar de comer). También puede estar ligeramente nerviosa e inquieta.

Durante esta primera fase, los machos se interesarán por la perra, pero ella no les hará caso. Lo más probable es que los desanime gruñéndoles o dándoles dentelladas.

Por más fieramente que se resista la hembra a las insinuaciones de los ansiosos machos, éstos no la atacarán.

Ningún macho ataca nunca a una hembra, esté o no en celo (a menos que esté furioso o tenga rabia). Es la ley de la manada y ningún macho la violará nunca.

2da Fase:

Al terminar la primera semana, empieza la segunda fase, la cual se caracteriza por la presencia de un flujo, que es de color rojo brillante al principio, pero más tarde se vuelve incoloro.

Durante este período se debe de tener a la perra en un lugar que se pueda limpiar fácilmente.

Hacia el final de la segunda fase, la perra se vuelve tímida y juguetona y será solícita con todos los machos, pero todavía no está en condiciones de ser apareada.

Sin embargo, hay el riesgo de que algún perro entusiasta e impaciente la arrincone y la monte, por lo que es necesario mantenerla separada del macho.

3ra Fase:

El flujo cesa al principiar la tercera fase y la perra está entonces en condiciones de aparearse (por lo general ocurre entre los nueve y los catorce días después de que se inicia el período de celo).

Durante este período, la perra animará a cualquier macho y aceptará aparearse, haciendo a un lado la cola.

Las hembras jóvenes no deben aparearse antes de su segundo período de celo; a las razas grandes, se les debe permitir llegar al tercer período (los San Bernandos son ejemplos de las razas grandes a las que debe permitirse que alcancen el máximo crecimiento antes de ser apareados, ya que los de ésta raza crecen con lentitud).

Las estimaciones de la duración de cada fase del celo, no son absolutas, si no que son muy variables, dependiendo de muchos factores.

El error más común que se presenta en la reproducción de perros, es el de simplemente errar en el tiempo adecuado en que la hembra es receptiva al macho; por lo que se debe intentar acercar al macho todos los días desde el inicio del celo. También podemos hacer uso del test de la progesterona o de citología vaginal, para tener una estimación más cercana del tiempo de ovulación.



APAREAMIENTO

Se puede aparear a un macho después de que tenga un año de edad y a la hembra a partir del segundo período de celo.

Ambos reproductores, deben de tener todas sus vacunas al día, haber sido desparasitados con "Drontal plus" y haber sido estudiada su compatibilidad. Asimismo es necesario hacerles un examen previo de Brucelosis y estar certificados como libres de defectos hereditarios.

Por lo general, el apareamiento se debe de hacer en el alojamiento del macho, pues éstos se portan mejor cuando están en un ambiente conocido.

No se le debe dar de comer a ninguno de los dos perros el día del apareamiento. El estómago lleno disminuye el interés sexual.

Antes de reunir a la hembra y al macho, se recomienda tomar la precaución de ponerle un bozal de emergencia a la hembra, a fin de impedir que se revuelva contra el macho y lo muerda, pues de esa manera puede acabar con el ardor del perro.



Cuando la perra tiene el bozal, hay que reunirlos. El macho dará en seguida señales de estar interesado y le olerá los genitales, moverá la cola y se excitará.

Hay que observar a la perra: si está dispuesta a aparearse, apartará la cola y se quedará quieta; de lo contrario quiere decir que todavía no es el tiempo adecuado. (si la hembra dá señales de nerviosidad o irritabilidad, es necesario hablarle y tranquilizarla).

Cuando la perra demuestra su deseo de aparearse, hay que dejar que el macho la monte.

Primero, conviene dejar que lo haga a su manera, a condición de que no la monte por el extremo opuesto, lo cual sucede frecuentemente cuando el macho es inexperto o novato.

Si confunde la dirección, se le debe llevar al lado correcto y permitirle hacer otro intento. Pero si está muy excitado y no sabe qué hacer, se le debe retirar.

Si existe una diferencia física que impida el apareamiento, se debe intervenir para ayudar; así por ejemplo si la hembra es demasiado alta, habrá que levantar al macho o viceversa.

Cuando el macho parece estar haciendo bien las cosas, pero no penetra en la hembra, hay que guiarlo, sujetando a la perra por debajo de su vientre y moviéndole el extremo trasero a la derecha o a la izquierda, arriba o abajo, para facilitar la entrada del macho. (tener cuidado con que el macho no vaya a morder pensando que le estamos quitando a la hembra).

Hay que ser paciente y ayudar una y otra vez al macho, pero sin exagerar; si el macho no penetra en la hembra después de una o dos horas, hay que darle un descanso. (al separar a los perros, no se les debe dar agua).

Después de tres o cuatro horas de fracaso, es preciso darse por vencido y llevar a la perra al día siguiente.

Si penetra en la hembra, después de algunos minutos de movimiento copulatorio, el macho eyaculará y quedara "trabado", no pudiendo retirar el pene hasta que desaparezca la hinchazón. (esto es el resultado de que el extremo bulboso del pene se agranda mucho y el esfínter de la vagina de la hembra lo sujeta).

Es la manera que tiene la naturaleza de cerciorarse de que el eyaculado ha sido depositado en la hembra con mayor posibilidad de fecundación.

No se puede hacer otra cosa, más que esperar a que los perros se separen por sí solos. Por ningún motivo, hay que apresurar el proceso, pues se puede causar daño grave a uno de los perros, o a los dos.

Aunque pueda parecer una posición anormal para los perros, no les causa ningún daño.

Tal vez la perra se canse del peso del macho sobre el lomo y quiera tenderse en el suelo. No hay que permitirlo. (lo mismo en el momento de la monta).

Casi todos los perros bajan la pata derecha o la izquierda del lomo de la hembra y de esa manera, apoyan en el suelo dos patas del mismo lado. Si no lo hace, el macho, hay que obligarlo.

La perra debe tener puesto el bozal de emergencia hasta que se separen. Tampoco hay que dejarla dar tirones innecesarios.

De vez en cuando, los perros "trabados" se dan vuelta y quedan con los extremos traseros unidos. Esta posición puede ser dolorosa y hacer daño a los perros, sobre todo si unos de ellos empieza a arrastrar al otro, por lo que no debe permitirse que suceda.

Aunque el perro se aparee con éxito el primer día, es prudente reunirlos de nuevo 2 días más (si se apareó a la perra en la fase correcta del celo, la hembra estará todavía dispuesta a recibir al macho).

Después del último apareamiento, hay que tener encerrada a la perra, de lo contrario seguirá a los machos y es posible que aparee de nuevo y tenga una camada engendrada por más de un macho.

Después de los veinte a veintidós días, desde el principio del celo, la perra no querrá ya aparearse.

GESTACION

Una vez preñada, la perra va a gestar durante aproximadamente 9 a 10 semanas (63 a 70 días). La duración de la gestación puede verse influenciada por la raza y por el número de fetos (una camada numerosa, suele acortar la gestación).

La perra, empieza a dar síntomas de estar gestando, después de cinco semanas de haberse realizado el apareamiento "positivo".

Entre los 28 y 35 días, ya se pueden sentir los embriones a través de la palpación, pudiéndose confirmar con seguridad el diagnóstico de gestación con ultrasonido o rayos X (a partir de los 45 días), lo que es recomendable para saber que esperar durante el parto

Este período es muy importante, pues de la buena atención prenatal que se le da a la hembra, depende en gran medida el que se obtengan cachorros sanos.

Durante la gestación, la cavidad abdominal va siendo ocupada paulatinamente por los fetos, por lo que el espacio a ocupar por el aparato digestivo y respiratorio, se va reduciendo.

La perra debe encontrarse en las mejores condiciones posibles de salud; si no se le desparasitó antes de aparearla, se debe hacerlo en ese momento con "Drontal plus" y volver a repetir 10 días antes del parto y al parto.

La Alimentación de la perra preñada es muy importante; hay que considerar que en este periodo necesita consumir un alimento (como siempre) con contenidos adecuados de proteínas, energía, vitaminas y minerales. Se tiene que tener mucho cuidado en vigilar el peso y no sobrealimentar a la futura madre.

A pesar de ciertas creencias, no se le debe de suplementar, a la perra, calcio durante la preñez, pues parece que esto provoca problemas de inercia uterina, incrementándose las probabilidades de una cesárea; salvo que el veterinario lo indique, en cuyo caso se recomienda usar "Equilibrium Calcio"

En todo momento la perra debe de disponer de abundante agua limpia y fresca.

La perra preñada puede hacer ejercicio moderado, pero se tiene que usar el buen juicio y procurar que no se lastime. Las lesiones pueden provocar el aborto o el parto de cachorros muertos.

Al avanzar la preñez, la perra aumentará de peso y de apetito. Más o menos cuando termina la quinta semana, las tetas le crecerán y se le endurecerán, pudiéndose hincharse (se puede aliviar la hinchazón, haciendo presión, dos veces al día, para sacar un poco de leche y aplicando aceite para niños en los pezones).

La hembra puede estreñirse y esto es muy común durante la última semana de la preñez. Se pueden usar supositorios infantiles de glicerina pero no hay que darle pastillas ni aceite mineral.

Cuando se acerca el momento del parto, las mamas empezarán a secretar leche; la temperatura corporal, comenzará a descender hasta situarse entre 37 y 38°C (una semana antes) y entre 35.5 y 36°C (8 a 24 horas antes); las perras rechazarán el alimento (1 ó 2 días antes); la vulva suele volverse edematosa y aparece una ligera descarga vaginal. Pero el dato más revelador de la inminencia del parto, es que la hembra cambiará su comportamiento y empezará a "construir" el nido.

En ese momento, se deben empezar con los preparativos preliminares para el parto.

Se deben lavar las tetas a la perra con "Essec espuma seca", para luego ablandarlas con aceite para niños. Si la madre tiene el pelo largo, se le debe recortar alrededor del recto, de la vulva y de las tetas.

Asimismo, es conveniente preparar una caja para el parto, la cual deberá ser cuadrada y lo bastante grande para que la perra pueda moverse en ella.

Se debe empezar también a preparar el equipo que se pueda necesitar : toallas, tijeras, desinfectantes ("Virkon S"), periódicos, algodón, vaselina, termómetro, biberón, cuentagotas, etc.

FALSA PREÑEZ:

La preñez falsa, es una anomalía en que la perra presenta síntomas de estar preñada, sin estarlo.

Puede tener leche en las tetas, aumentar de peso, sentir el deseo de hacer un nido y otros síntomas de la perra preñada, pero es una falsa alarma.

La preñez falsa es muy común en las perras impresionables o nerviosas. No es necesario aparear a la hembra para que aparezca la preñez falsa.

Generalmente, los síntomas aparecen entre los cincuenta y setenta días después de que ha terminado el período de celo y pueden durar hasta varios meses.

El tratamiento consiste en darle sedantes o tranquilizadores y en satisfacer sus instintos maternales equivocados con un zapato viejo o un juguete para que lo cuide durante la falsa preñez.

Algunas veces, las inyecciones de hormonas sirven de mucho para aliviar esta anomalía.

PARTO

Por lo general, los cachorros nacen entre los sesenta y uno y setenta días después de la concepción; el promedio es de sesenta y tres días. Si la perra pasa de los setenta días sin dar señales de alumbramiento, es necesario consultar al veterinario.

Cuando todo es normal, se puede esperar al primer cachorro unas horas después de que se observen los síntomas mencionados anteriormente.

No es necesario atender a la perra a menos que tenga alguna dificultad, pero hay que permanecer a su lado durante el parto, dispuesto a ayudarle si es necesario. La presencia del dueño ayudará a tranquilizar al animal, que quizá dé a luz por primera vez. La demasiada atención y los aspavientos provocarán confusión y posiblemente daño para los cachorros.

El parto en sí, comienza cuando empiezan las primeras contracciones del alumbramiento y la madre empieza a pujar para expulsar a sus crías. Durante las contracciones, la perra jadeará, se moverá en la caja del parto o quizá saldrá de ella para tomar agua. Todo esto es normal.

Primero, suele aparecer una descarga de color, luego se rompe la fuente de agua y finalmente aparece el primer cachorro rodeado de membranas y envuelto en un saco transparente.

En el parto normal, lo primero que sale es la cabeza, pero también pueden aparecer primero las patas (lo cual no es raro).

Una vez afuera, la perra roera el saco, cortará el cordón umbilical y lamerá las membranas que envuelven a su hijo.

En este punto, la intervención humana solo se justifica, si es que la madre no puede abrir el saco, cortar el cordón umbilical o si el cachorro está ahogándose con las membranas. (desgarrar el cordón a unos 5 cm de la base, limpiar las membranas de la boca y colocar inmediatamente al pequeño al lado de su madre).

Los siguientes cachorros pueden llegar con rapidez, o puede haber un intervalo de hasta dos horas entre los nacimientos. Si transcurren más de tres horas entre el nacimiento de los cachorros, puede haber problemas, por lo que es necesario siempre contar con la supervisión del veterinario.



Ocasionalmente la perra puede tener problemas al expulsar los fetos, los cuales quedan con la mitad del cuerpo adentro y la otra mitad afuera de la madre. Solo en esta circunstancia se acepta la ayuda humana en el proceso del parto (jalando al cachorro en forma sincronizada con el esfuerzo de expulsión de la madre).

Después de cada nacimiento, la madre expulsará las placentas y tendrá el instinto natural de comerlas. Como esta práctica no es necesaria y puede causar diarrea, se recomienda recoger las placentas antes que la perra las coma.

Después de haber nacido todos los cachorros, se debe de verificar que el número de placentas expelidas corresponda al número de cachorros nacidos; de no ser así, se debe de esperar unas 12 horas más y en caso de aún retener la placenta, se debe de avisar al veterinario.

Terminado el parto, hay que dejar descansar a la perra, que acaba de vivir una experiencia agotadora.

Si quiere salir a hacer sus necesidades, puede hacerlo (sin permitirle estar afuera mucho tiempo). También se le puede aplicar algún antiséptico por vía vaginal, para prevenir infecciones.

En cuanto a los cachorros, estos deben de permanecer cerca a su madre en un ambiente cálido y comfortable.

Durante los siguientes ocho a diez días, posteriores al parto, la perra tendrá un flujo de color rojo o rojo oscuro, lo que significa que todo va bien.

Pero si el flujo es verdoso, quiere decir que hay alguna anomalía, siendo necesario que la revise nuevamente el veterinario.

OPERACION CESÁREA:

Esta operación fue llamada así porque, según se supone, Julio César nació de esta manera.

Generalmente, la cesárea se hace cortando la pared abdominal para llegar a la matriz y sacar al cachorro por la incisión.

Por lo común, la operación cesárea es indispensable cuando los cachorros son demasiado grandes para nacer de una manera normal.

Cuando ha existido un buen control durante el período de gestación, es posible anticipar la necesidad de realizar una cesárea (evitándose riesgos innecesarios al momento del parto).

Aunque no se haya diagnosticado con anterioridad, si el parto de la perra demora o se complica, es necesario la intervención del veterinario, pues es posible que se necesite realizar una cesárea

LACTACION

Los cachorros recién nacidos son ciegos y sordos y requieren de mucha atención. Ellos abren sus ojos después de 10 a 14 días, pero no ven claramente por otros siete días más. En cuanto a la audición, los pequeños no escuchan hasta la segunda o tercera semana.

Los recién nacidos, no pueden regular su temperatura corporal y necesitan estar en ambientes cálidos (entre 25 y 30°C) naturales o con calefacción artificial, mediante lámparas.

Después que han nacido todos los cachorros, se debe procurar que cada uno de ellos tenga la oportunidad de mamar, pues los cachorros recién nacidos necesitan el calostro de la madre para inmunizarse contra las enfermedades.

Como por lo general, las tetas de atrás tienen más leche, se debe de colocar en ellas a los cachorros más pequeños; mientras que a los más desarrollados, se les ubicará en las tetas de adelante.

Si la camada es grande (más de ocho cachorros), será necesario darles de comer por turnos, dividiendo la camadas en dos grupos y alimentando a cada grupo tres o cuatro veces diarias.

Cuando algunas perras no pueden o no quieren amamantar a todas sus crías, se tienen 2 alternativas:

1. Buscarles una nodriza con camada poco numerosa. (otra perra que esté en el periodo de lactación).

2. Darles de comer a mano.

1. Buscarles una Nodriza:

La nodriza, debe de estar en buen estado de salud y tener suficiente leche para dar de comer a la camada.

Muchas nodrizas no dejan mamar a los cachorros extraños, por lo que se debe de uniformar el olor de todos los cachorros (los propios y los adoptados), para que crea que todos los perritos son suyos.

Una forma recomendable de uniformizar el olor, consiste en sacar leche de una de sus tetas (hay que hacerlo en otra habitación) y frotarla en cada cachorro.

2. Darles de comer a Mano:

A falta de la nodriza, el dueño tendrá que alimentar a mano a los cachorros. Aunque se requiere tiempo y paciencia, puede hacerse con buenos resultados.

Se puede alimentar a los cachorros con biberon, dándole una fórmula de leche (puede ser de marca comercial o preparada con base a leche de vaca, crema de leche, yema de huevo y "Equilibrium Calcio"), mezclada con agua caliente y servida a 35°C.

La higiene es muy importante para la salud de los recién nacidos, por lo que hay que lavarse las manos antes de mezclar la fórmula o tocar a las crías.

Después de dar de comer a los cachorros, es preciso lavar todos los biberones, pezones de goma, platos, etc, con agua caliente y detergente.

Si ha sobrado algo de fórmula lactea, esta debe conservarse en el refrigerador y ser calentada a 28°C antes de dársela nuevamente a los cachorros.

Por la importancia y delicado de los cachorros, es necesario preparar la fórmula láctea todos los días.



La alimentación sólida de los cachorros (ya sea que los alimente la madre, una nodriza o a mano), debe empezar cuando tienen de dos a tres semanas de edad.

Este primer alimento sólido puede consistir en a carne de pollo o vaca picada o molida, mezclada con arroz y verduras; pero se prefiere el alimento balanceado.

En cuanto a la atención de las otras necesidades de los cachorros, la perra se encargará de ellas; pero si no lo hace o si falta la madre, el criador debe de hacerlo.

El aseo de los cachorritos deberá ser mínimo. Hay que lavarles los ojos sucios con agua tibia, recortarles las uñas (si están muy agudas) y frotarles el cuerpo con aceite para niños, una o dos veces a la semana. Pero, en términos generales, no hay que incomodarlos mucho, pues para ellos lo más importante es comer y dormir.

Se debe procurar no destetar a los cachorros hasta por lo menos las seis semanas de edad.

Después del destete, es aconsejable tratar clínicamente a la madre para producir el secado de las glándulas mamarias; de esta manera se evitará una posible mastitis

INSEMINACION ARTIFICIAL

Existen varias circunstancias en las que la Inseminación Artificial (I.A.) puede ser la mejor alternativa para un cruzamiento exitoso.

Las razones principales para utilizar la Inseminación Artificial son:

1. La preservación del semen, hace posible la obtención de cachorros, aún cuando el macho, ya no esté en capacidad de reproducirse.

2. Se pueden servir hembras en lugares lejanos, a donde el reproductor no llegaría.

3. Se pueden lograr mejores niveles de concepción, lo que significa más cachorros.

4. La preservación del semen permite servir a varias hembras el mismo día y en diferentes lugares.

5. La Inseminación Artificial, constituye una eficaz herramienta de protección contra posibles enfermedades sexualmente transmisibles.

6. En ocasiones, la perra puede estar lastimada o ser muy valiosa, como para que la sirva un perro inexperto o sumamente ansioso, que pueda lastimarla o no sepa que hacer.

7. Muchas veces, el macho tiene una carga genética valiosa, pero no la puede utilizar por tener algún problema físico. Entonces La I.A. es una buena alternativa.

8. Cuando hay incompatibilidad en el tamaño o el peso de ambos reproductores.

9. Cuando la hembra es sumamente agresiva o dominante y puede lastimar seriamente al macho.

10. Permite la evaluación del semen antes de la inseminación.

11. Se puede dividir el contenido de una eyaculación entre dos hembras.

12. Aislamiento del criadero, al hacer ingresar menos animales que puedan ser portadores de enfermedades.

REGISTROS

La crianza y reproducción de perros, como cualquier actividad productiva, requiere ser constantemente evaluada; esta evaluación se hace a través de ciertos índices o parámetros, calculados con datos tomados de los registros.

Una condición esencial para la implementación de los registros, es identificar adecuadamente a los animales.

Los registros deben anotar sólo la información necesaria y no datos que carecen de utilidad, debiéndose adaptar a las necesidades de cada criadero.

CLASES DE REGISTROS:

A. REGISTRO DEL MACHO REPRODUCTOR:

En este registro se anotará todos los datos del macho propiamente dicho: Raza, quienes fueron sus padres, edad, peso con que nació, peso con que fue destetado. Además se anotarán los datos sobre su comportamiento como reproductor: A que perras a servido y en que fechas, cuantos cachorros tuvo en cada madre y que peso tuvieron estos al nacimiento y al destete, etc.

B. REGISTRO DE MADRES:

En este registro se anotarán los datos sobre la reproductora propiamente dicha: Nombre, raza, edad, padres, su peso al nacimiento, al destete, etc.

C. REGISTRO REPRODUCTIVO DE LA MADRE:

En el cual se analizará la vida reproductiva de la perra: Fecha de celo, fecha de servicio o monta, fecha de parto, número de cachorros nacidos y su peso, etc.

D. REGISTRO DE CONDUCCION DE CAMADA :

En este registro se llevan los datos sobre una camada de cachorros determinada. Se anotarán quienes son los padres, cuantos cachorros nacieron, cuantos murieron, peso individual al nacimiento y al destete, labores realizadas con la camada, etc.

E. REGISTRO INDIVIDUAL DE CACHORROS:

En este registro, se llevarán los datos de cada cachorro: Nombre, raza, quienes son sus padres, etc. Asimismo el control de cada cachorro, hasta el momento de su venta: calendario de vacunaciones, tratamientos, etc .